



EL MIRÓ MÁS ESPIRITUAL

En 1975 el artista catalán Joan Miró ilustró el poema de Francisco de Asís 'Càntic del sol', que da nombre a esta muestra, y que fue traducido al catalán por Josep Carner. El volumen editado por Gustavo Gili tenía 35 imágenes. En él, tanto en los poemas como en las pinturas, se refleja la humildad de las cosas de la tierra, el agua, el fuego, el sol, llegando a la conclusión de la superficialidad de las cosas materiales. Dicha espiritualidad, cuyos grabados se pueden ver en la exposición, estaba presente asimismo en el resto de las obras que Miró estaba realizando en esos momentos de su vida. Desde principios de los años

sesenta el mismo Miró confirmó un cambio en su forma de concebir la pintura, más ascética, hasta el punto de que llegó a dudar si seguir pintando. Pero no fue así. Así, se pueden ver además 30 pinturas, 35 esculturas y 13 grabados de esta etapa, muchos de ellas conservados en la Fundación Joan Miró de Barcelona. La mujer, los pájaros, los huertos, las flores o la hierba, entre otros motivos, se convierten en constantes de sus obras. En la foto, un detalle de 'Mujer III'.
Joan Miró. Càntic del sol. Museo Patio Herreriano, Valladolid. Hasta el 14 de septiembre.